



LAGUNA NEGRA - ZURRAQUÍN - URBIÓN - CASTROVIEJO (17 junio 2012)

VALORES NATURALES DELA ZONA

Los Picos de Urbión constituyen una alineación de elevadas cumbres que conserva un interesante conjunto de lagunas de origen glaciar. En ellas, rodeado de un espléndido bosque mixto de pinos silvestres y hayas, nace el río Duero. Sin ocupar superficies tan importantes, existen manchones de rebollares, quejigares, robledales, etc... Abundan los matorrales de brezo y retama, así como los almohadillados de piornales y enebros rastreros en las cumbres. En este espacio se hallan representadas algunas de las más valiosas especies de la fauna regional: el lobo, el gato montés, la cigüeña común, el buitre leonado, el águila real, el halcón, el azor, el gavilán, el pito real, el ciervo, el corzo, el jabalí, el zorro, la liebre, la perdiz roja, etc..... El cangrejo autóctono se encuentra también en algunos de los cursos de agua.

Los Picos de Urbión tienen origen glaciar como lo testifican las numerosas lagunas que salpican toda su orografía, convirtiéndola en la huella de identidad más característica de toda la sierra. Destaca por su grandiosidad, magnífico emplazamiento y fácil acceso, la Laguna Negra. Sin embargo, no debemos despreciar la laguna Larga, la Helada o la del Urbión. Todas ellas son testigos de una edad lejana de nieves perpetuas y fríos inimaginables. Estas cumbres son generadoras de gran cantidad de recursos hídricos, dando origen a ríos que vierten sus aguas en las cuencas del Ebro y del Duero. En las inmediaciones del pico Urbión nacen tres ríos: las fuentes del Duero, en su vertiente sudoeste, dan origen al Duero; el Urbión nace de la laguna de su mismo nombre en la vertiente septentrional, y el Revinuesa, el más caudaloso en sus primeros momentos, parte de la laguna Larga a escasos metros de la cima.

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Iniciaremos nuestro recorrido en el aparcamiento de la Laguna Negra, desde el que una cómoda senda nos acerca a la majestuosa hoya glaciar. Debemos rodearla hacia la izquierda siguiendo una pasarela de madera para tomar un estrecho sendero que se abre entre bloques de piedra, atravesando una cascada que tiene su origen en las aguas provenientes de la Laguna Helada. Seguimos hacia una canal de pronunciada pendiente que nos conduce hasta la parte alta del murallón de piedra que rodea el entorno, llamado Collado de la Majada Rubia (30 minutos). Una vez arriba, nos dirigimos por el sendero hacia la derecha, rodeando el abismo y disfrutando de una excelente vista aérea de todo el circo. Guiados por pequeños hitos, el camino nos lleva por una zona donde abundan los pastos y brezales moteados por los últimos vestigios de coníferas. Una vez que llegamos a una collado (35 minutos) giramos a la derecha para dirigirnos al solitario Risco Zurraquín siguiendo una cómoda y muy marcada senda.

Media hora después nos encontraremos en la base de unas enormes estructuras pétreas que forman el Risco Zurraquín (2105 m), cumbre a la que la alargada sombra del Urbión relega habitualmente al anonimato; los más osados pueden aventurarse hasta el punto culminante de las peñas ya que habrá que hacer alguna pequeña trepada. Tendremos que desandar el camino hasta el punto donde nos desviamos, momento en el que continuaremos hacia la cumbre del Urbión. (30 minutos)

Superada una zona de cierta pendiente, nos topamos con la Laguna Larga a la que bordearemos por la derecha a la vez que atravesamos su desagüe, que da origen al río Revinuesa. Después de unos 500 metros afrontamos otra subida nos lleva hasta el portillo Arenoso, a los pies de la peña cimera. La última subida se hace entre bloques de piedra hasta alcanzar la Muela de Urbión (2228 m), coronada por un Cristo crucificado y desde donde podremos divisar las sierras de las provincias limítrofes y ver el origen de los tres ríos que nacen en su cercanía: Duero, Urbión y Revinuesa. (50 minutos)



Cumbre de Urbión

Gerardo Diego



Es la cumbre, por fin, la última cumbre.
Y mis ojos en torno hacen la ronda
y cantan el perfil, a la redonda,
de media España y su fanal de lumbre.

Leve es la tierra. Toda pesadumbre
se desvanece en cenital rotonda.
Y al beso y tacto de infinita onda
duermen sierras y valles su costumbre.

Geología yacente, sin más huellas
que una nostalgia trémula de aquellas
palmas de Dios palpando su relieve.

Pero algo, Urbión, no duerme en tu nevero,
que entre pañales de tu virgen nieve
sin cesar nace y llora el niño Duero.

Descendemos de la cima hasta el portillo Arenoso y torcemos a la derecha para buscar un sendero que se adentra en un valle, el cual nos lleva al nacimiento del Duero (25 minutos), sitio ideal para dar cuenta de un buen bocadillo. El camino sigue por una senda estrecha y bien marcada que va perdiendo altura lentamente por la derecha del barranco del Duero, atraviesa un pinar y desemboca en una pista que nos llevará directamente al punto final de nuestra excursión, Castroviejo (2 horas aprox.).

Castroviejo es uno de los paisajes más asombrosos que adornan las tierras sorianas. Las bellísimas e inusitadas formas que adquieren las rocas jalonadas por pinos negro y albar hacen de este sitio una auténtica "ciudad encantada". Desde el mirador se puede observar y disfrutar de un maravilloso paisaje de coníferas en el que se incluye la vista de Duruelo, Regumiel, Vilviestre, Canicosa de la Sierra, A un kilómetro de la entrada se encuentra la cascada de la Cueva Serena, que bien merece una visita.

